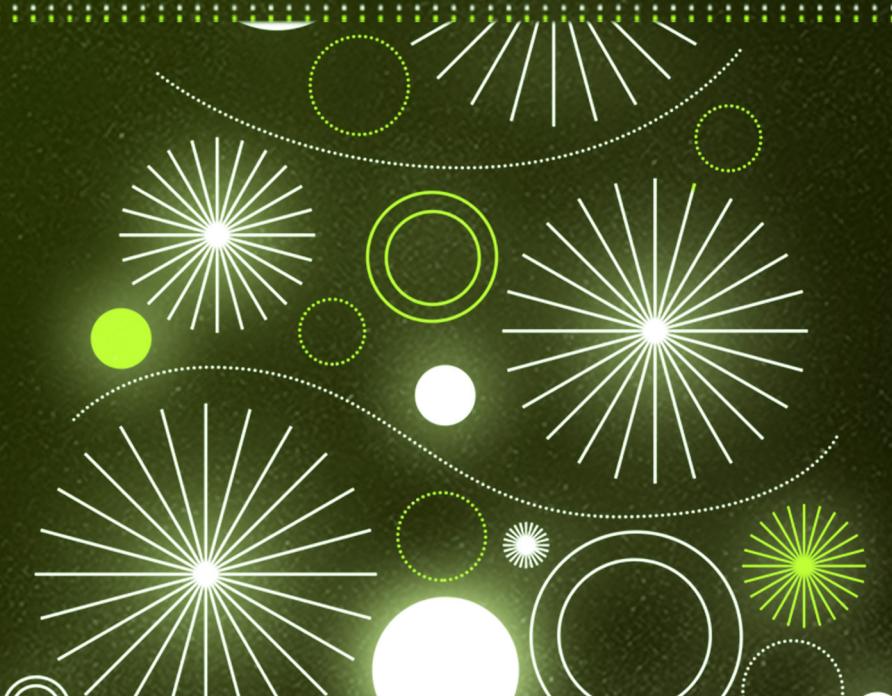


Los Hymnos de Navidad



Canciones de Navidad:

Devocional de Navidad en el Calvario

¿Cuántas canciones de Navidad hay?

Phil Barry llevó a cabo una búsqueda de la base de datos Blokur en 2021 para las canciones con la palabra “Navidad” en el título. Su búsqueda arrojó casi 50.000 resultados.

Y eso ni siquiera incluye las innumerables canciones que asociamos con la temporada que no mencionan la Navidad por nombre—canciones como “Frosty the Snowman,” “Jingle Bells,” “It’s the Most Wonderful Time of the Year,” y “Let It Snow.” Claramente, no hay escasez de música para celebrar esta temporada.

La música está tejida en el mismo tejido de cómo celebramos la Navidad. Desde villancicos cantados a la luz de las velas hasta melodías familiares que tocan en cada tienda, las canciones tienen un poder único para despertar nuestros recuerdos, moldear nuestros estados de ánimo y expresar nuestras creencias más profundas.

Pero ¿alguna vez has escuchado los primeros cantos de la Navidad, los cantados en relación con el nacimiento de Jesús y grabados para nosotros en las Escrituras?

En los capítulos iniciales del Evangelio de Lucas, encontramos cuatro canciones como estas: las de María, Zacarías, los ángeles y Simeón. Estos no son simplemente himnos antiguos preservados en las páginas de la Escritura; son respuestas inspiradas por el Espíritu al milagro de la salvación de Dios irrumpiendo en nuestro mundo.

Esta Navidad en el Calvario, nuestra serie de sermones se enfocará en estos Cantos de Navidad. Para acompañar esos mensajes, nuestro personal pastoral y ministerial ha preparado esta colección devocional; una colección que refleja tanto los queridos cantos de Navidad como el mensaje atemporal y confiable que proclaman.

Te invitamos a usar este devocional personalmente o en familia durante esta temporada. Al hacerlo, oramos para que se regocijen en las buenas nuevas de gran alegría para toda la gente; que Jesucristo, nuestro Salvador, ha venido. Y eso es realmente algo digno de cantar, en Navidad y durante todo el año.

Feliz Navidad, hermanos y hermanas.

¡Cristo, nuestro Salvador ha nacido!

Solo en Cristo,
Pastor Justin

He Aquí el Cordero de Dios

Juan 1:29 — “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

Gratos Recuerdos Navideños

¿Recuerdas aquellos primeros años de tu infancia en Navidad?

La Navidad me trae muchos recuerdos hermosos. Mi padre era el director de música en nuestra iglesia y cada año dirigía fielmente la Cantata de Navidad y el coro en el servicio de Nochebuena, llena de hermosos villancicos y canciones de nuestro Salvador.

Algunos de mis recuerdos más preciados son de cuando nuestra familia se reunía para cantar villancicos para nuestros familiares mayores. Aún pude recordar la alegría en sus rostros y las lágrimas que brotaban mientras cantábamos «Al Mundo Paz», «Noche de Paz» y muchas otras canciones sobre Su vida y amor. ¡Qué bendición era elevar nuestras voces en alabanza a Jesús allí en las pequeñas salas de estar de nuestros seres queridos!

Contemplando al Salvador

Hay muchos villancicos hermosos que nos encanta cantar en esta época del año. Una canción menos conocida, pero profundamente significativa, es «He aquí el Cordero de Dios». Esta canción refleja bellamente la declaración de Juan el Bautista mientras veía que Jesús que se acercaba: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” (Juan 1:29)

Casi nos podemos imaginar la alegría y el júbilo de Juan al alzar la vista hacia el Señor. ¿Cómo él podía hacer otra cosa sino proclamar con confianza que el Salvador tan esperado había llegado? Ya no habría necesidad de ningún otro cordero sacrificado. Jesús cumpliría el plan del Padre al entregar voluntariamente Su vida para la redención de los pecadores. Juan no podía ni quería guardar silencio acerca de Jesús y Su evangelio.

Nuestra Respuesta en Navidad

Esta Navidad, al reunirnos con familiares y amigos para adorar y celebrar a nuestro Salvador, cantaremos himnos, encenderemos luces y nos regocijaremos por Su venida. Hacemos todo esto porque Cristo vino a darnos Su amor eterno, Su perdón y Su salvación.

Antes caminábamos en tiniebla espiritual, pero ahora vivimos en la luz de Su gloria y gracia. ¿Cómo, entonces, podríamos guardar silencio y no compartir las buenas nuevas de Jesús?

Consideremos

¿A quién ha puesto Dios en tu corazón que necesita conocer a Jesús como su Salvador y Señor? Pídele que te use a ti para compartir Su Evangelio con ellos. ¿Qué acto de bondad pueden realizar tú y tu familia para bendecir a un vecino con el amor de Dios esta Navidad?

Oración

Padre, gracias por enviar a Tu único Hijo, Jesús, para ser la Luz del Mundo. Gracias por darme tu amor y el regalo de la salvación. Te pido que me unjas y me uses para compartir Tu Evangelio con quienes Tú pongas en mi camino. Gracias por responder a mi oración. En Tu Nombre, Jesús. Amén.

— Escrito por John Griffin



Escucha:

Written by Andrew Peterson and Laura Story

Se Qye Un Son En Alta Esfera

Es difícil imaginar la Navidad sin cantar o escuchar este himno, que ha sido grabado por algunos de los talentos más reconocidos del siglo pasado. Con música compuesta por uno de los más grandes compositores del siglo XIX; este himno se inspiró por la nueva vida experimentada por el prolífico escritor de himnos, Charles Wesley. Este himno expresa las alegrías de “El Verbo encarnado.” El libro “Psalter Hymnal Handbook” describe el himno así: “Una curiosa mezcla de exclamación, exhortación y reflexión teológica. La escena cambia rápidamente de los ángeles, a nosotros, a las naciones.”

Escrito durante el primer año de la conversión de Charles Wesley a Cristo, el himno hace más que contar la historia de la natividad. Wesley profundiza en el significado de la encarnación y la alegría y esperanza del mensaje del Evangelio.

Curiosamente, la primera versión de Wesley usó algunos términos muy arcaicos que no son reconocibles para hablantes de Inglés moderno. A Wesley no le gustaba que nadie alterara sus himnos, pero su amigo George Whitefield le hizo un favor al alterar la línea de apertura a algo más comprensible. Además, la música original habría dejado este himno en el olvido, pero cien años después, el músico inglés William Hayman Cummings combinó las letras de Wesley con una gozosa melodía de Félix Mendelssohn.

El resultado es el amado himno navideño que cantamos hoy, diciendo:

“Gloria al Verbo Encarnado, En humanidad velado... Has tu majestad dejado, y buscarnos te has dignado; Para darnos el vivir, a la muerte quieres ir.”

La razón de la celebración en el cielo por los ángeles, y la razón por la que nosotros también podemos celebrar, es que Dios mismo se ha hecho hombre para darnos vida eterna. Él nació “para darnos el vivir” y para darnos vida Santa, abundante y eterna. Aquí en Calvary, diríamos, Él nació para “Ver Portadores de la Imagen de Dios Restaurados por el Evangelio.” Pablo escribió en Romanos 8:29, “Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

Estamos invitados a participar en la celebración celestial de nuestro Salvador y Rey. Es interesante que esta celebración fuera exclusiva. Ángeles, pastores (los más bajos de la sociedad) y nosotros estamos invitados a participar. ¡Qué privilegio y honor! Estamos invitados a unirnos al triunfo de los cielos. Todas las naciones están invitadas a “levantarse alegremente.” Estamos invitados a proclamar que Cristo nació en Belén. Las “personas importantes” del día, como el rey Herodes y su corte, no participaron. Estaban ocupados con cosas más

importantes. Pero tristemente, se perdieron la cosa más importante de todas: la venida a la tierra del Hijo de Dios.

Escritura

Por lo general, estamos inundados de actividades y eventos durante la Navidad (también el resto del año). Pero tomemos tiempo este año para celebrar, ya sea en medio de la noche (como la noche del nacimiento), o cualquier otro momento. Proclamemos con alegría el triunfo de Cristo. Pablo nos recuerda en Colosenses 2:13-15: "Y cuando ustedes estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de su carne, Dios les dio vida juntamente con Cristo, habiéndonos perdonado todos los delitos, habiendo cancelado el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso, y lo ha quitado de en medio, clavándolo en la cruz." Podemos celebrar "Al mortal paz en la tierra" que ha unido a Dios y a los pecadores en una reconciliación. Tómese el tiempo para cantar, aunque no sepa cómo cantar. Fuimos hechos para expresar Gozo. Dense esta libertad esta Navidad y cada otro día.

Preguntas de reflexión

¿Has tomado tiempo para celebrar con gozo la venida del unigénito Hijo de Dios para rescatarnos y darnos un nuevo nacimiento y una nueva vida? ¿Te ves a ti mismo como una víctima de tus circunstancias, o a través de los ojos del cielo, viendo el triunfo de Cristo?

Oración

Señor Jesús, te damos gracias y celebramos apropiadamente y con gozo Tu venida y Tu salvación. Gracias que eres "El Verbo encarnado" y eres nuestro "Emmanuel". Eres Dios con nosotros. Tú conoces nuestra gran necesidad de Ti y de la vida eterna. Viniste a darnos la Vida y a restaurar lo que el enemigo deseaba robar. Gracias por tu triunfo y tu victoria sobre el pecado y la muerte. Gracias por darnos nueva vida en ti. Por favor danos la gracia de ver nuestra situación como tú lo ves y regocijarnos apropiadamente. Amén.

-Devocional por Alex Alzamora



Escucha:

Letra: Carles Wesley (traducido por Federico Fliedner)
Música: Felix Mendelssohn

Cuántos Reyes

Saddam Hussein gobernó Irak con un control tan férreo como el de Thanos sobre el Guantelete del Infinito. Se negó a ceder el poder, incluso cuando la nación se enfrentaba a la guerra y la población sufría. Protegió su posición mediante la intimidación y la violencia

Cuando Estados Unidos invadió el país en 2003, se negó a ceder el paso. Una vez capturado, se mantuvo desafiante e impenitente.

Saddam Hussein no es una anomalía. La gente tiende a aferrarse al poder, la posición y las posesiones, ¡por eso la historia de Navidad es tan ASOMBROSA!

Luchamos por conservar nuestros tronos; Jesús renunció al suyo. Nos aferramos al poder; Jesús renunció al suyo. Usamos a la gente; Jesús se entregó así mismo por la gente.

La Navidad celebra cómo la misericordia del Rey nos libra a nosotros merecedores de su ira. Jesús vino a liberar a sus enemigos, no a destruirlos.

Una de mis canciones navideñas modernas favoritas refleja esta verdad. La canción «Cuántos Reyes» pregunta:

¿Cuántos reyes abdicaron sus tronos?
¿Cuántos señores abandonaron sus hogares?
¿Cuántos grandes se hicieron pobres por mí?
¿Y cuántos dioses derramaron sus corazones
para enamorar un mundo destrozado?
¿Cuántos padres entregaron a sus hijos por mí?

“Solo un Rey hizo esto por mí.” Jesús descendió de Su trono, dejando atrás Su gloria, y vino al mundo para mostrar Su amor y hacer lo que nosotros nunca podríamos hacer: salvarnos del pecado.

Escritura Bíblica

Uno de los mejores pasajes donde Dios expresa esto se encuentra en Filipenses 2:5-8. Pablo escribe: «...Cristo Jesús, quien, siendo en forma de Dios, no consideró ser igual a Dios como algo a que aferrarse; sino que se

despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres. Y estando en condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!».

Los reyes terrenales exigen sacrificios de la gente; Jesús vino a sacrificarse Él por la humanidad. Vino humildemente y fue acostado en un pesebre, pero creció hasta convertirse en un hombre que, en humildad, cargó con la cruz sobre sus hombros para pagar por el pecado.

Preguntas para Reflexionar

¿Has entregado tu vida a Jesús, quien se sacrificó a Si mismo por ti?

¿De qué maneras te pide Dios que sigas el ejemplo de Cristo para servir esta Navidad a los demás, incluso si requiere sacrificios?

Oración

Rey Jesús, nos maravilla que Tú descendieras de tu gloria para suplir nuestra mayor necesidad: un Salvador suficiente y la salvación que solo Tú puedes ofrecer. Gracias por humillarte y pagar la penalidad de nuestra desobediencia. Esta Navidad, ayúdanos a adorarte como el único Rey digno de devoción y enséñanos a seguir tu ejemplo de humildad, amor y servicio. Amén.

-Devocional escrito por Justin Buchanan



Escucha:

Letra y música por Jason Germain and Marc Martel

Maria ? Sabías Qué?

Cada Navidad, el aire se llena con la melodía de los villancicos y canciones navideñas. Canciones que nos invitan a reflexionar sobre la majestuosidad del Salvador y Rey que vino a la tierra, nacido de la manera más humilde. Una canción que siempre me hace reflexionar es la de Mark Lowry a principios de los 2000, «¿María Sabías Qué?». Todos podemos aprender de las preguntas que se le hacen a María. Podemos aprender mucho de la actitud de su corazón. Un corazón dispuesto a decir «sí» a algo para lo que no tiene todos los detalles.

¿María sabías qué
Que tu niño bebé
Vino a hacerte nueva?
Este niño que has dado a luz
Te alumbrará con Su LUZ.

Ella no comprendía la situación por completo, ni la imagen de su hijo crucificado, ni el desdén y el odio que su hijo recibiría de aquellos a quienes vino a salvar. Ella desconocía el futuro, pero confiaba en Aquel en cuyas manos estaba el futuro. ¡Qué ejemplo de entrega total!

Escritura Bíblica

Lucas 2:19 dice: «Aquí está la sierva del Señor —respondió María—. Hágase en mí lo que has dicho». Entonces el ángel se fue. María le dijo «sí» a Dios sin tener toda la información. Entregó su vida, su hijo, sus esperanzas y sueños al Señor sin tener la certeza de cómo sería su futuro. Donde le faltaba comprensión, Dios le dio paz. Dio un paso adelante con plena fe en que Dios cumpliría su promesa. La entrega total de María puede servirnos de ejemplo. Podemos aferrarnos a las promesas de Dios. Podemos tener fe en Su plan superior incluso cuando todavía no lo comprendemos.

En estas fiestas, como en todo tiempo, recordemos que tener fe en Dios no nos da derecho a saberlo todo. Más bien, depositar toda nuestra fe en Dios nos libera de la tensión de creer que lo sabemos todo y que tenemos todas las respuestas.

Preguntas para Reflexionar

¿En qué aspectos de mi vida me llama Dios a entregarme por completo y darle a Él un «sí» incondicional? ¿Cómo puedo invitar a Dios a alinear mi corazón con el suyo, para que mis planes y propósitos estén de acuerdo con los de Él?

Oración

Señor, ayúdame a responder con plena fe a tus planes para mi vida. Alinea mi corazón con el tuyo. Ayúdame a saber que, incluso en la incertidumbre de cada día, puedo tener la certeza de tus planes para mi vida. Amén.

-Devocional escrito por Grace Key



Escucha:

Letra y Música escrita y compuesta por Mark Lowry y Buddy Greene

Santa La Noche

Como abuela de quince nietos, recuerdo muchas veces estar sentada ansiosamente en la sala de espera de un hospital o junto a mi teléfono, para escuchar a alguien dar ese anuncio especial: «¡Ya nació el bebé!» Piensa en un momento en el que escuchaste un anuncio de nacimiento, ya sea el de tu propio hijo, el de un amigo o uno que viste en las redes sociales. ¡El anuncio declaró que la espera había terminado! ¡El niño había llegado!

La Navidad celebra la expectativa, el gozo y el asombro temeroso, todo ello envuelto en un bebé. El himno de Navidad, «Santa La Noche», es como un anuncio de nacimiento, no solo para María y José, sino también para el mundo entero.

Basado en el nacimiento de Cristo, como se describe en el Evangelio de Lucas, «Santa La Noche» fue escrito como un poema titulado «Minuit, Chrétiens», que en francés significa «Medianoche, cristianos». Placide Cappeau, un comerciante del sur de Francia, escribió el poema en 1843 para celebrar la restauración del órgano de una iglesia local. La partitura del poema fue compuesta por Adolphe Adam en 1847 y fue traducida al inglés en 1855.

El primer verso dice:

*Santa la noche, hermosas las estrellas,
La noche cuando nació El Señor.
El mundo envuelto estuvo en sus querellas
Hasta que Dios nos mandó al Salvador.*

Aprendemos dos verdades importantes. ¿Quién vino? ¡Nuestro Salvador! ¿Y por qué vino? ¡Para rescatar a un mundo en el pecado y el error! Vino a restaurar toda la creación a sí mismo. «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación». (2 Corintios 5:18)

*Luego, el primer verso concluye:
Con gratitud postrados adoradle
Oíd de lo alto la voz angelical
Oíd, cantad, Nació el Salvador.*

¡Este es un llamado a la acción! Estas palabras nos llaman a caer de rodillas, a humillarnos ante un Dios santo y a escuchar las buenas nuevas de que el Cristo ha venido. La Escritura dice: «para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Filipenses 2:10-11, RVR1960).

Cuando realmente nos damos cuenta de que Jesús dejó su glorioso lugar en el cielo, vino a la tierra, sufrió, murió y resucitó por nosotros, nuestras rodillas deben caer al suelo y nuestras voces deben elevar un «aleluya», que significa «Alabado sea el Señor».

Escritura

Esta Navidad, dediquemos tiempo a «postrarnos» y escuchar lo que el ángel proclamó a los pastores esa noche santa. Pero el ángel les dijo: «No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor» (Lucas 2:10-11, RVR1960).

El anuncio del nacimiento del ángel es para todos. No tengas miedo de conocer al Salvador, de arrodillarte ante Él y de pedirle perdón.

Preguntas de reflexión

¿Alguna vez le has pedido a Dios que te perdone por los pecados que has cometido? ¿Te has tomado un momento hoy para agradecerle a Dios por enviar a su Hijo? ¿Hay alguien con quien compartir estas buenas noticias?

Oración

Señor Jesús, caigo de rodillas y, humildemente, pido conocerte más. Eres un Dios grande y poderoso, que enviaste a tu único Hijo para rescatarme de este mundo lleno de pecado y error para que pueda tener una relación amorosa con un Dios que perdona. Perdona mis pecados y muéstrame cómo amarte más. Llévame a compartir tus buenas noticias con los demás. Amén.

- Devocional escrito por Debby Martin



Escucha:

Canción escrita por Placide Cappeau; Música de Adolphe Adam.

El Amor Ha Llegado

La Navidad es emocionante para los niños de todas las edades, con sorpresas envueltas en papel y listones, regalos compartidos con risas y abrazos y alegría desbordante. Esa misma sensación de asombro corresponde al corazón de la primera mañana de Navidad.

Hace más de 2,000 años, en un humilde establo de Belén, María y José acogieron el regalo más grande que el mundo haya recibido jamás: el nacimiento de Jesús, el Hijo de Dios. Mientras miraban a su hijo recién nacido acostado en un pesebre, sus corazones seguramente desbordaban de alegría. Sin embargo, imagina la sonrisa en el rostro de Dios esa noche, la sonrisa de un Padre que daba su Regalo indescriptible al mundo.

Pasaje Bíblico

«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna».
Juan 3:16 (RVR1960)

El regalo de Dios fue un regalo de amor. El amor descendió a nosotros en Jesucristo y con Él vino la esperanza. Los ángeles lo declararon, los pastores se apresuraron a verlo y los magos de países lejanos siguieron una estrella para adorar al Rey recién nacido.

«Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor». Lucas 2:11 (RVR1960)

No es de extrañar que Pablo exclamara:

«¡Gracias a Dios por su don inefable!» 2 Corintios 9:15 (RVR1960)

Este es el mismo mensaje celebrado en el himno navideño «El Amor Ha Llegado». La canción nos recuerda que el amor de Dios no es solo una idea, sino una persona: Jesús mismo. «El amor ha llegado; Dios habita entre nosotros. El amor ha nacido y nunca se irá».

Esa verdad nos da motivos para regocijarnos con asombro infantil de nuevo esta Navidad. El amor ha llegado. El amor tiene un nombre. El amor es Jesús.

«En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él». 1 Juan 4:9 (RVR1960)

Preguntas para reflexionar:

Esta Navidad, ¿conoces personalmente el regalo de amor de Dios, Jesucristo? ¿O Jesús sigue siendo solo una historia en el pesebre para ti, en lugar de ser tu Salvador que vive?

Oración

Padre Celestial, gracias por el don de tu Hijo, Jesucristo, la encarnación del amor perfecto. Gracias por hacer brillar tu luz en nuestra oscuridad y por ofrecernos amor, esperanza, gracia y salvación. Ayúdanos a recibir plenamente tu amor y a compartirlo libremente con los demás. Que nuestras vidas reflejen la luz de Cristo en todo lo que hacemos. En el nombre de Jesús, amén.

- Devocional escrito por Bill Morgan



Escucha:

Compuesta por Amy Grant, Michael W. Smith, y Shane Keister.

Al mundo paz, nació Jesús

La temporada navideña trae emoción y expectativa en todo el mundo. El ajeteo y el bullicio de las compras navideñas de regalos y de la preparación de alimentos para familiares, amigos y compañeros de trabajo ocupan nuestro tiempo y nuestras mentes. A menudo, cuando el día de Navidad llega y se va, y todos los regalos que envolvimos han sido entregados y toda la comida ha sido consumida, queda un momento de exasperación y de sentimiento de pérdida, ya que muchos terminan haciendo la pregunta: «¿Esto es todo?»

Mi canción favorita que escucho en los centros comerciales, las iglesias y la radio durante la temporada navideña es «Al mundo paz, nació Jesús». Primero, esta canción me ayuda a entender por qué existe la Navidad: el nacimiento del Rey Jesús en un pesebre. Es una invitación a cantar alabanzas, pues declara el cumplimiento fiel de Dios para enviar al Mesías prometido. Esta canción me invita a anhelar el gobierno del Señor Jesucristo como el triunfante Rey de reyes y Señor de señores.

Isaac Watts escribió «Al mundo paz, nació Jesús», no como un villancico, sino como una interpretación poética del Salmo 98, que espera la segunda venida de Cristo. Sin embargo, su mensaje resuena profundamente con la Encarnación, el momento en que Watts nos invita a regocijarnos porque el Rey reina. Sus palabras hacen eco al llamado del salmista para que toda la creación responda: campos, valles, rocas, colinas y llanuras, todas estallando en canciones. Esta alegría no es pasiva; es activa, contagiosa y arrraigada en la realidad del gobierno y en la redención de Cristo, que ha alcanzado a la tierra.

Este himno nos invita a reflexionar sobre nuestra nueva realidad: cuando Cristo nace en nuestro corazón, podemos ser felices por el perdón recibido y ser testigos de su amor, gracia y poder ante las naciones.

El himno también expresa una noble verdad: «El corazón ya tiene luz». En un mundo lleno de oscuridad, ¿estamos dejando que la luz del Salvador resplandezca? La paz brota cuando le damos la bienvenida a la luz de Jesús, no solo en nuestras celebraciones, sino también en nuestra vida cotidiana.

Escritura

El Salmo 98:4 declara: «Cantad alegres a Jehová, toda la tierra; Levantad la voz, y aplaudid, y cantad salmos».

Preguntas de reflexión

¿Has permitido que la luz de Jesús alumbre todas las áreas de tu vida? ¿Qué áreas de tu vida necesitas rendir al Señorío de Cristo? ¿Elegirás la paz y el gozo ofreciéndole tu vida como sacrificio vivo diariamente (Romanos 12:1-2)?

Oración

Señor Jesús, gracias por venir a nuestro mundo. Entrego a tu señorío las áreas de mi vida en las que todavía quiero tener control. Perdóname por tratar de dirigir mi vida según mis propios fines egoístas. Ayúdame a confiar en tu buena y perfecta voluntad revelada en tu Palabra.

- Devocional escrito por Michael Roxas



Escucha:

Canción escrita por Isaac Watts; Música compuesta por George Friedrich Händel y Lowell Mason

"En El Crudo Invierno"

No sabemos si Jesús realmente nació el 25 de diciembre, o incluso en diciembre. Los teólogos e historiadores han buscado durante siglos para determinar su fecha exacta de nacimiento, pero en vano. Algunos creen que el 25 de diciembre es el día; muchos no. Sin embargo, la fecha exacta no importa. Lo que importa es que este tiempo nos invita a celebrar la venida del Mesías y reflexionar sobre el mundo en el cual Él vino.

El antiguo villancico “En El Crudo Invierno” nos ayuda a imaginar ese mundo. ¡Posiblemente Usted nunca ha escuchado este himno—es raramente cantado en las iglesias Bautistas y ni siquiera aparece en el himnario Bautista! Escrita por la poetisa inglesa Christina Rossetti y puesta a música por Gustav Holst, su belleza cautivadora captura la quietud y el anhelo ante la llegada de nuestro Salvador.

*En el sombrío medio invierno
El viento helado hizo gemir,
La tierra se mantuvo firme como el hierro,
Agua como una piedra;
La nieve había caído,
Nieve sobre nieve, nieve sobre nieve,
En el sombrío medio invierno,
Hace mucho tiempo.*

No experimentamos mucho invierno en el sureste de Texas, pero en lugares más fríos, el invierno es una temporada de espera. Las plantas y los animales están dormidos, y la propia tierra descansa bajo mantas de nieve y hielo, esperando la primavera. Sin embargo, esa quietud es necesaria para que surja una nueva vida.

Escritura

Así fue con el mundo al que vino Jesús. Durante casi 400 años, ningún profeta había hablado por Dios. La esperanza parecía estar congelada. Como dice Romanos 8:22, “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;” Justo a tiempo -como el primer calor de la primavera- vino Cristo y trajo vida a un mundo sin vida.

Lo mismo es cierto de nuestros corazones antes que Jesús entre en ellos. Fríos y estériles, esperaban al Salvador quién da vida a los muertos. Dios promete, “os daré un corazón nuevo... un corazón de carne” (Ezequiel 36:26).

¡Que demos gracias esta Navidad por la obra vivificante que Él ha hecho en nosotros!

Preguntas de reflexión

Si te encuentras en una temporada invernal ahora, ¿pondrás tu esperanza y confianza solo en Cristo para traer nueva vida a la tierra estéril de tu corazón?

Oración

Padre nuestro, gracias que en el momento perfecto enviaste a tu Hijo para traer vida a los lugares muertos. Gracias por el poder de resurrección que Tu Espíritu trae a nuestros corazones. Amén.

- Devocional escrito por Adam Shafer



Escucha:

Letra escrita por Christina Rossetti; música compuesta por Gustav Holst

Noche De Paz

En 1818, en una pequeña aldea de Austria, se cantó por primera vez el himno “Noche De Paz”. No era ruidoso ni espectacular, y no sonaba con campanas o fanfarrias brillantes. Era simple y tranquilo. Era una invitación a detenernos y presenciar el nacimiento del Salvador en la quietud y reverencia de una noche santa.

Esta canción fue escrita durante un tiempo de dificultad y austeridad. En el pueblo de Oberndorf, Austria, un joven sacerdote llamado Joseph Mohr y un maestro de escuela llamado Franz Gruber compusieron “Noche De Paz” para un servicio de Nochebuena cuando se descompuso el órgano de la iglesia. Con solo una guitarra y dos voces, cantaron de la paz y el milagro del nacimiento de Cristo. En un mundo lleno de guerra y pobreza, esta dulce canción ofrecía esperanza y tranquilidad.

Una de sus líneas más famosas dice: “Noche de paz, noche de amor, Todo duerme en derredor.” Esa frase captura algo que todos anhelamos: la paz y la tranquilidad. No solo la ausencia de ruido, sino la presencia de calma, luz y amor. Noche De Paz nos recuerda que la primera Navidad no ocurrió en un palacio bajo fuegos artificiales. Sucedió en la quietud de un establo, bajo las estrellas, donde el Príncipe de la Paz entró a nuestro mundo.

Escritura

Lucas 2:13-14 dice: “Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” El nacimiento de Jesús trajo la promesa de paz; paz con Dios y paz en nuestros corazones. Noche De Paz le infunde ese mensaje con una melodía. Aunque el mundo que nos rodea puede sentirse caótico, Cristo ofrece un fundamento tranquilo, una calma Santa en medio de la tormenta.

La Navidad nos recuerda que Dios no siempre grita para ser escuchado. A veces, Él susurra. Se mueve en silencio, en quietud, y en humildad. Cuando la vida es ruidosa y abrumadora, Noche De Paz nos llama de nuevo a la sencilla verdad del pesebre: Cristo ha venido. Dios está con nosotros. La paz es posible. No porque todo sea perfecto, sino porque Jesús ha entrado en nuestra imperfección.

Preguntas de reflexión

¿En qué parte de tu vida ocupas paz ahora? ¿Cómo sería tomar un tiempo esta temporada, para estar quieto y experimentar la palabra y la presencia tranquila de Cristo?

Oración

Señor Jesús, Tú eres la Luz en la oscuridad, la Paz en el caos, el Salvador en el silencio. En este tiempo de ruido y ajetreo, ayúdanos a estar quietos y a conocer que eres Dios. Deja que tu paz llene nuestros corazones esta Navidad. Amén.

- Devocional escrito por Dalton Washburn



Escucha:

Canción y música escrita por Joseph Mohr y Franz Gruber